

# DAMA

*A José Carlos Llop*

Era vieja, muy vieja. Con fuerte acento italiano.  
De joven -abriéndose los treinta-  
había estado en aquella Mallorca de extranjeros *snobs*  
y elegantes nativos que fumaban *Abdullas*.  
*¡Era tan loco aquel tiempo, tan arrebatado!*  
Llevaba un collarón de perlas  
y falda y blusa largas,  
todo muy ancho y un poco rancio y deslucido.  
Se apoyaba en un bastón rudo con puño de plata.  
Angulosa la cara, cubista casi,  
pero ¡qué brillo tremendo en los ojos verdosos!  
*¿Le gusta la aristocracta?*, preguntó.  
Lanzó una carcajadita, risueña, achampanada.  
Fírmeme el libro:  
*Contessa Irene Velo D'Ástico.*  
*Vivo en Roma, al lado de Piazza Venezia.*  
*Sola ¿sabe?*  
Y volvió a reirse con fervor muy digno.  
*He reído tanto en la vida, y hubo tantas cosas desagradables ...*  
*A mí también me gusta salir de noche.*  
*Aún ahora vuelvo a casa, y sola, al filo de las tres.*  
*Roma es una ciudad muy peligrosa ...*  
Observé el bastón cuando accionaba.  
*Peligrosa. Pero ¿qué importa si me matan?*  
Y volvió la risa y el brillo de ojos,  
mientras andaba al irse  
urbana, gentil, ilustre y destartalada.  
Y ví la vida, todo el placer de vivir,  
en los ojos verdes y los artríticos huesos  
de aquella distinguida y golfa dama.

Luis Antonio de Villena